

LA MEDIACION PREVENTIVA E INTEGRATIVA EN EL DEPORTE

Por* Marisa Santana Delgado y **José Emilio Jozami Delibasich

La mediación es la reina de los MASC (métodos alternativos de solución de conflictos); sin duda constituye una nueva forma de hacer justicia entre las partes. Hace poco leía declaraciones de una funcionaria judicial en España que señalaba prestar atención a esta situación. El querido colega Vicente Javaloyes Sanchís ya lo había expresado hace algunos años en un congreso.

Es un método mediante el cual las partes encuentran su justicia de una forma más económica y más rápida, logrando un acuerdo legítimo, con un compromiso real para su cumplimiento, tras explorar opciones y alternativas que se construyen con la intervención de un mediador, quien facilita que manifiesten sus intereses y dejen a un lado posiciones muchas veces caprichosas y sin fundamento.

Para ello se necesita conocer la ley para asistir a los letrados y a las partes en el marco jurídico donde transcurre la mediación, así como también dominar técnicas de comunicación. La mediación persigue el win-win, mantiene intactas las relaciones, evita las apelaciones interminables y ofrece paz en lugar del intenso desgaste del litigio.

LA MEDIACIÓN PREVENTIVA:

La mediación preventiva representa una evolución indispensable en la gestión de los conflictos dentro del ámbito deportivo, al permitir anticiparse a la escalada y actuar antes de que los problemas se consoliden. Se basa en la implantación de protocolos, espacios de escucha y formación continuada que hacen posible identificar señales tempranas de tensión o malestar, ofreciendo herramientas para abordarlas desde el diálogo y la corresponsabilidad.

Así como el deporte ha adoptado prácticas modernas como el compliance, la mediación preventiva se configura como una estrategia esencial para preservar la salud institucional y relacional en federaciones, clubes, y entidades deportivas. Permite trabajar con todos los agentes implicados – jugadores, técnicos, directivos, familias, árbitros -, fomentando la educación emocional la gestión positiva del conflicto y la recuperación de valores fundamentales que a menudo quedan relegados frente a la presión competitiva o a los intereses económicos.

Esta forma de mediación parte de la premisa de que el conflicto es inherente a toda interacción humana y organizacional, pero propone abordarlo desde una óptica constructiva, reforzando la cohesión grupal y evitando consecuencias graves como sanciones, episodios de violencia, pérdida de talento o deterioro reputacional. En

muchas ocasiones, el problema que estalla en un terreno de juego o en un vestuario tiene raíces anteriores que pueden detectarse y trabajarse preventivamente.

Su aplicación práctica se traduce en proyectos formativos desde el deporte base, protocolos claros para gestionar diferencias, así como en la instauración de espacios regulares de diálogo y revisión. Todo ello busca consolidar el tejido social del deporte, impulsando una verdadera cultura de paz y respeto, en línea con lo recogido por la Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte de la UNESCO y las leyes nacionales que promueven la educación en valores.

Por ello la mediación preventiva en el deporte no es sólo un recurso técnico para evitar conflictos: es una apuesta estratégica para transformar el modo en que las organizaciones entienden el éxito y la convivencia, asegurando entornos donde los conflictos sean gestionados con madurez y proactividad, sin esperar a que evolucionen en crisis difíciles de reparar.

LA MEDIACIÓN INTEGRATIVA:

La mediación integrativa nace de un pensamiento estructural en las compañías del primer mundo y se enseña en las universidades americanas para generar un mayor rendimiento a las empresas.

Así como el compliance, mencionado anteriormente llegó al ámbito comercial e industrial para observar y hacer observar el cumplimiento de las normas en las distintas firmas y denunciar sus irregularidades con un proceso que hace protagonista la presencia de un officer compliance, como una figura central que requiere de una formación profesional; la mediación INTEGRATIVA se impone desde otro escenario, el que se muestra para ayudar a que el conflicto desaparezca en la vida de las compañías y de quienes habitan en ella y permitirles un mejor y mayor desarrollo personal y colectivo.

Los problemas existirán siempre en la vida de las personas físicas y jurídicas. No resolverlos extenderá la agonía, por lo que se hace imprescindible darles solución y avanzar en la búsqueda de los logros propuestos.

Así como se suceden en las cuestiones comerciales, industriales, el deporte hoy no deja de ser una gran industria. El fútbol mismo está considerado como el tercer negocio más rentable del mundo.

Esto indica que así como aterrizó el compliance en el deporte, de igual manera la mediación INTEGRATIVA ira mostrando sus grandes beneficios para enfrentar los problemas externos de los clubes y federaciones nacionales o internacionales con stakeholders, proveedores, agentes, representantes, con otros clubes, federaciones, como así también los nudos que se atan dentro de la institución por diferencias entre jugadores, jugadores y entrenadores, o dirigentes, empleados, auxiliares, que es

necesario desatar para tener una buena convivencia. También atañe los síntomas de conflictos particulares y personales que son traídos a la esfera laboral. Todos ellos conspiran para un rendimiento no demasiado exitoso en la persona que desempeña un trabajo que está muy bien remunerado y que a la vez debilita el caudal de la actividad grupal, o de un equipo. Estas muestras son muy típicas de las grandes empresas y de instituciones de deportes colectivos.

Es necesario trabajar con especialistas en la materia, hoy los mediadores formados en cursos de negociación, mediación, pueden llevar grandes soluciones a empresas como a federaciones, clubes, e incluso a deportistas de elite para permitirles poder cumplir su tarea con la más amplia tranquilidad de que los problemas que interrumpen sus pensamientos en el trabajo puedan desaparecer dejando actuar libremente en su desempeño laboral alcanzando su máximo esplendor.

El grado de profesionalismo que se pide en las grandes compañías es cada vez más rigurosos y exigente y se debe cuidar todos los detalles que puedan influir en una baja de los rendimientos que puedan llevar a las empresas a un descalabro o pérdida absoluta de la competencia. En el deporte ocurre lo mismo, los torneos se suceden cada vez más intensos y la actividad esta creciendo cada vez más, lo que seguramente motivará que los conflictos también sean más.

La mediación integrativa viene a sacarle el peso a la institución de confrontar con los diversos conflictos enunciados arriba para depositarlos en mano de expertos, quienes cumplirán la tarea de allanar caminos, y así devolver la paz a sus integrantes y a la fuente de trabajo haciéndola crecer en lo institucional, en lo económico y en lo humano.

Sería imposible en un artículo contar todas las bondades de este método que desde lo preventivo como en lo productivo es sin duda una fuente de ayuda inagotable para todo estilo de empresas y Compañías en el plano comercial e industrial, como para federaciones deportivas, clubes, secretarías o Consejos nacionales y entes políticos responsables del deporte de un país.

*Abogada por la Universidad Complutense. Doctora en Derecho por la Escuela Internacional de la URJC. Abogada en ejercicio. Mediadora Internacional. Mediadora FIFA. Presidenta y Fundadora de IEMEDEP (Instituto español de Mediación Deportiva y Pacificación. Profesora Universitaria y conferencista.

**Abogado por la Universidad de Córdoba Argentina. Master en Derecho Deportivo por ISDE. Estudio Mediación en la Escuelas de Harvard y Yale en EEUU. Y Mediación Internacional deportiva en IEMEDEP (Socio y Miembro). Ex Juez civil y Mercantil. Mediador FIFA. Profesor Universitario y Conferencista.